

Divagaciones veraniegas

Por Alfredo Papo

“...Un banjo
 Vous dites un banjo
 Un banjo, vous dites un banjo,
 Non, monsieur.”

(L. G. Damas : «Hoquet»)

El «hotfan» es verdaderamente un ser extraño, extravagante, cuyas reacciones son siempre imprevisibles y desconcertantes. Sé de un personaje que durante muchos años ha dedicado largas horas al jazz, sé que sus preferencias iban al jazz antiguo y que sentía mucha admiración por los grandes cantantes de blues. Pues bien, señores, cuando el concierto de Big Bill Broonzy en Barcelona, en el pasado mes de Mayo, no fué, diciendo a sus amistades que el precio de treinta pesetas era muy elevado y que un señor cantando y tocando la guitarra durante hora y media iba ser muy aburrido. Increíble, pero real.

....

Algunos lectores de esta revista habrán visto la película «Esclavos del miedo», realizada en Argentina por el director francés Pierre Chenal con actores americanos. El célebre escritor norteamericano de color, Richard Wright interpreta el principal papel de la película, el del criminal Bigger Thomas y el mismo Richard Wright colaboró en la redacción del guión y de los diálogos.

Pues bien, esta interesantísima novela que era «Native Son» se ha convertido en una película vulgar, mediocremente dirigida y mal interpretada. Richard Wright está muy envarado en su papel de Bigger Thomas y los demás intérpretes son muy flojos. Es una verdadera lástima que se haya evaporado de tal manera un tema tan dramático, el de la terrible lucha contra la opresión racial. Y para coronar el edificio es desconsolador oír a la cantante negra interpretar un insípido bolero (¿será obra del siempre maldito doblaje?)

....

Actualmente tenemos en Barcelona a una excelente orquesta, la del cantante de color Lorenzo González. Este conjunto formado en su gran mayoría por españoles, suena como nunca ha sonado hasta ahora ninguna or-

questa local. La sección de metal tiene un «punch» enorme, la sección de saxos toca como un solo hombre y el ritmo es perfecto. Naturalmente el conjunto sacrifica a los boleros y a las cancioncillas de moda. Pero abundan los mambos muy rítmicos y buenos números de jazz. Y todo está tocado con gusto, con ganas y con precisión. Que no me digan nuestros músicos que en España no se puede tocar bien. Que vayan a oír a Lorenzo González y a sus muchachos y aprendan.

....

El «despiste» de nuestras compañías gramofónicas es verdaderamente fenomenal. Se pasan meses y meses sin publicar ningún disco de jazz, alegando que no se venden. Luego publican seguidos tres o cuatro discos del mismo conjunto (esto ha ocurrido varias veces con discos de Fats Waller o de Duke Ellington). El Hot Club de Barcelona ha organizado conciertos con Mezz Mezzrow, Bill Coleman (con Dicky Wells) y Dizzy Gillespie. De todos estos artistas, las compañías españolas podían disponer matrices de las casas extranjeras que representan y con toda seguridad hubieran vendido buenas cantidades de discos antes y después de los conciertos.

Recuerdo que se vendió discreta-

mente aquel disco —bastante malo por cierto— que realizó Don Byas durante su estancia en nuestra ciudad. Pero quién podrá entender nunca los misterios que encierra el comercio de los discos.

....

Se han escrito ingentes cantidades de libros sobre jazz y la música negra. Pero de todos ellos muy pocos me han satisfecho porque a través de pomposas explicaciones técnicas —a veces equivocadas— no se llegaba nunca al meollo, al espíritu del jazz. Los libros sobre jazz que más me han gustado hasta ahora han sido, en cabeza naturalmente el maravilloso «Really the Blues» de Mezz Mezzrow, «Douze années de jazz» de Hugues Panassié — para mí, su mejor obra — y ahora acabo de leer «They all played ragtime» de Rudi Blesh y Harriet Janis que describe con tierna admiración la sencilla epopeya de aquellos músicos negros de antaño que crearon el «ragtime». Un libro que recomiendo calurosamente a todos los que pueden leer el inglés.

....

¿Dónde están los músicos «amateurs» españoles? Hace algunos años había surgido en Barcelona, en torno

Pasa a la página 10



El grupo de Mezzrow durante su concierto en Barcelona